



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13614

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 9 DE DICIEMBRE DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

Cuanto se haga para conservar buenas relaciones con la América del Sur es poco, y conveniente sería insistir en la necesidad de establecer una correspondencia más activa entre aquellas regiones y España.

Desde que fraeasó el propósito de los viajes rápidos al Plata, no ha vuelto á decirse nada que signifique una esperanza cierta en ese sentido: y es de sentir que no procure encarrilarse la corriente de turistas americanos que vienen á Europa, dando facilidades en Cádiz ó en Vigo para el desbarque.

Ahora que la soberanía de España no se ejerce en América, es cuando debe procurarse con mayor ahínco ejercer una influencia moral y una su gestión de la raza para que aquellos pueblos que hablan nuestro idioma y que se enorgullecen de su origen hispano, encuentren un apoyo moral y material en su desenvolvimiento, del que España se debe felicitar.

El comercio y la marina son las dos palancas más poderosas para conseguirlo y el nombre de España debe siempre quedar grabado no sólo en los monumentos, sino en el corazón de los sudamericanos, que han alcanzado su independencia política pero que luchan con denuedo por conservar contra las absorciones de los Estados Unidos.

El mutuo afecto entre España y los países de la América del Sur debe fomentarse con rápidas y frecuentes comunicaciones, con la visita de barcos y comisiones oficiales y en fin por cuantos medios pueda sugerir una buena política hispano-americana.

Para ello no debe omitirse ningún medio ni acción oficial ni particular, pues los intereses de la raza española son muy considerables y no pueden abandonarse en América, donde tanto se trabaja para engrandecer la federación sudamericana contra la absorción yanqui.

Presupuestos y parlamento

¿Habrá presupuestos nuevos para el primero de Enero de 1908? Parece que sí, pero hay temores de que no. Faltan pocos días para terminar el año y es todavía muy extensa la labor parlamentaria de los presupuestos que queda por delante.

El propósito del Gobierno es decidido, que se acabe con la corruptela de los presupuestos bienales, pero á veces los mejores propósitos tropiezan con pequeñas dificultades que los hacen irrealizables.

Tal vez ahora no suceda eso; quizás con beneplácito de los jefes de las minorías se consiga llegar oportunamente al fin del ejercicio económico sin necesidad de pedir autorización para prorrogar por más ó menos tiempo la vigencia de los actuales presupuestos.

Pero ¿y si no se consigue? Para la vida económica de la nación, no resultaría demasiado quebranto; pero lo que quedará patente es la esterilidad parlamentaria, que no ha dispuesto de tiempo suficiente para darle resuelto al país el más fundamental de sus problemas.

Y hay que ver que la función parlamentaria resulta muy cara para lo poco que compensan sus frutos, generalmente escasos y amargos. Por consiguiente, si esa función es larga y además estéril, si es muy onerosa para los intereses nacionales, ¿no sería llegado el caso de ir pensando en mejorarla y reformarla?

Los tiempos son de reforma, de reorganización, de progreso. El instrumento parlamentario es viejo y caduco. ¿Por qué no refrescarlo?

Refórtese, reorganícese, consígase que dé buenos y sazonados frutos y sea una verdad eso de la representación nacional, y que trabajen los legisladores, dotando al país de buenas y provechosas leyes, aun cuando disminuyan algo los debates de política más ó menos de campanario.

La Patrona de la Infantería

Ayer mañana y como en nuestro número del sábado anunciábamos; celebróse en la iglesia castrense de Santo Domingo, una solemne función religiosa, dedicado por los Regimientos de infantería de esta guarnición, á su Patrona la Inmaculada Concepción.

El altar mayor de la referida iglesia, hallábase preciosamente adornado con plantas y trofeos militares, con mucho gusto combinados. Asistieron una compañía con bandera y música de cada uno de los Regimientos de España y Sevilla. Presidiendo el Excmo. Sr. General de división D. Luis Moncada Gobernador Militar de la Plaza, el Capitán General del Departamento, Excmo. señor Marqués de Pilares, el general de la brigada de infantería Sr. Pérez Ballesteros, y el de Infantería de Marina Sr. del Valle.

Concurrieron además comisiones muy numerosas del Ejército y Armada, todas en traje de gala.

El desfile de las fuerzas y autoridades militares, por la calle Mayor, resultó brillantísimo, siendo presenciado por mucho público, que elogió la bizarría y disciplina de nuestro soldados, y que se descubría respetuoso al paso de la bendita enseña de la Patria.

Los jefes y oficiales del Regimiento de Sevilla, se reunieron á la una y media de la tarde, en un fraternal banquete, en el Restaurant Cartagena, presidiéndolos su digno y pundonoso coronel D. Policarpo Diaz Capilla. Hubo mucha alegría y se pronunciaron inspirados brindis.

Esta mañana, las fuerzas de España y Sevilla, han oído una misa de Requien en la iglesia de Santo Domingo, asistiendo también los generales Moncada y Pérez Ballesteros, y las comisiones militares.

NOTAS ALEGRES

SALCHICHÓN HUMANO

Lo que pasa en el extranjero no pasa en España, y viceversa.

Aquí, un duro falso pongo por caso, más ó menos camoto ó aunque sea paisano de la propia Giralda no pasa en ningún establecimiento, aunque el dueño de la moneda haga diez y nueve reales y cuartillo de gasto, y en Orán ó Inglaterra, sin ir más lejos, pasan todos los camotos y sevillanos por muy falsos que sean.

Aquí, se suceden en los ministerios lo mismo las eminencias que las nulidades y no por eso dejamos de afeitarnos cuando de ello tenemos necesidad; pero en el extranjero, si resulta un ministro *cañín* como los granadas albares, hay ciudadano que no le da los buenos días al barbero en siete meses.

Por mucho extraordinario que suceda en España, no le llega al tacón de la bota, de lo que acontece en otras naciones.

Los periódicos italianos traen la es-

peluznante noticia de que un expendedor de embutidos, llamado Landolfi, establecido en un pueblo de Nápoles, ha vendido las carnes de su esposa en salchichón.

¡Horror de los horrores!

La cosa no puede ser más original ni más repugnante.

Un esposo que degüella á su consorte lo mismo que á una china, que deposita aquellas delicadas carnes en agua de sal, como se conservan las melvas, para repartirlas poco á poco entre sus parroquianos como salchichón de Vich, en kilos ó fracciones de kilo.

¡Qué bárbaro!

Aquí podrá un enfurecido esposo coger una vara de Fresno y propinarle á su cara mitad una telpa que le deje más suave que un guante de cabritilla podrá darle media docena de tortas, sin chicharrones, que le haga estornudar sin tener ganas, y hasta cortarle la cara y darle la puntilla si cabe; pero vender en salchichón el seno de su mujer ó el abdomen en longaniza achorizada, eso no lo hace ninguno que coma el cocido de las doce á la una.

Podrá también cualquier industrial, más ó menos aprovechado dar gato por liebre á sus parroquianos, carne de burra blanca por mojama y polvo de ladrillo por chocolate, pero picar á su esposa y venderla en embutido, eso no lo hace ninguno que esté bajo la denominación de Maura y su gabinete.

Desde que he sabido tal noticia se me ha puesto el estómago como el proyecto del alcantarillado, y yo que no como salchichón más que cuando me lo pagan, he jurado por las fosas nasales de Toca-Sánchez ó Sánchez-Toca, no comer más salchichón, butifarras, morcillas estremeñas, ni longaniza achorizada aunque me las regalen.

¡Qué horror, comer picadillo de naigals!

¡Vamos desde hoy no como ni aún los chicharrones, que tanto me gustan, por si acaso resultan luego que son las orejas de mi suegra, ó las extremidades de mi comadre que padece fuego herpético.

¡Qué asco!

OTEMA.

HEVA

152

Polares oceanos do caen lor arpones, desiertos areiros, brillantes soledades, todo me atrae y gusta, toda zona me tienta; cuando un país me llama, repondo en el instante. Yo vi al americano desuando en su cabaña, de clima muchas veces cambié como de traje; corrí de amor en busca los barones de Caucaas; bebí el agua del Níger, del Níro y del Takaas. La reina de estos sitios, dejándome por último, con sus hermosos ojos me ha dada *Jaque-mate*.

—Es encantador, M. Gabriel—dijo Héva tomando el papel.—Déjeme usted verlo á leer.

—Esto tendría mucho mérito en Diontheim—exclamó Kierbs—en casa del obispo de Istanda, que es el primer jugador de ajedrez de los países del norte; pero en el interior de la India lo tienen bastante fage; mi querido Gabriel.

—Calle usted, Sir Edward—dijo Héva golpeándole el rostro con un tallo de resaca florido—es usted un ruin celoso. Estos veros son encantadores; Sir Edward, nunca los habrá usted dirigido ni jueces á Mis Herminis.

—Espero á su mayor edad; respecto á los menores; son muy maldicientes en Traquebar.

—Mr. Gabriel—dijo Héva—iba á ofrecer á usted el desquite con las mismas condiciones; pero he aquí mi querido cuñado que va á decirme su deci-

DE SOCIEDAD

EL VESTIDO LARGO

Luciendo con incomparable gracia y gentileza, el vestido largo, que señala el paso imborrable de la niña á mujer, admiramos ayer domingo á tres lindísimas señoritas, que aquí gozan de infinitas simpatías.

Carmencita Moreno, Encarna Botella é Ita Messini, fueron ayer objeto de alabanzas y de felicitaciones unánimes. Sus bellezas, sus gallardías y elegancias, hicieron que detrás de sus cuerpos airosos, se fueran nuestros ojos, que no se cansaban de contemplarlas.

Al unir nuestra felicitación á las muchísimas que ayer recibieron, deseámosle que jamás la más leve sombra, logre empañar sus alegrías y venturas en lo porvenir.

EN EL CIRCULO MILITAR.

La animación y la brillantez en las «matinées» de esta aristocrática sociedad, va en aumento. La celebrada ayer, festividad de la Purísima, vióse favorecida por las más encantadoras, señoritas de nuestra buena sociedad, que han hecho de estas agradables reuniones al punto de cita en los días festivos.

Gloria Moncada, Rosarito Pérez Ballesteros, Luisa Valle, Costancia Mac-Crea, Maruja Pastor, Matilde Gómez, María Teresa Poch, Amalia Virto, Mercedes Sánchez, Lola Brandariz, Josefina Corona, Eugenia y Pilar Ochoa, Isabel y Carmen Almazán, María Deltell, Mercedes Arteaga, Carmen Espa, Encarna Villena, Pura y Enriqueta Calandre, Pilar Pintó y Guadalupe Díaz-Capilla, eran las bellísimas y seductoras señoritas que ayer tarde cautivaban al «sexo feo», rindiéndolo con armas y bagajes, ante sus espléndidas y privilegiadas hermosuras.

Aquello más bien que sala de esgrima, parecía una sucursal del paraíso.

¡Ah! se lamentó muchísimo la forzosa ausencia de algunas preciosas Conchitas, á las que retuvo en sus domicilios, el celebrar ayer su santo.

DACAMÓN.

CUERNOS y CAIRELES

Es cosa ya segura que nuestro circo taurino ha sido tomado en arrenda-

miento para la próxima temporada por el conocido é inteligente aficionado taurino, de Linares D. Enrique Arboleda

El nuevo empresario taurino es esperado en esta dentro de muy pocos días, con objeto de dejar ultimado el contrato y comenzar á hacer varias obras en nuestra plaza de toros, y dejar nombrado en esta su representación.

El Sr. Arboleda, según noticias particulares, está ya gestionando con reputados diestros y afamadas ganaderías las contrataciones para las corridas que ha de llevar á efecto durante la próxima temporada taurina.

Dadas las buenas referencias que del Sr. Arboleda tenemos, seguro es que los aficionados pueden estar de enhorabuena.

Velada en el Círculo Católico de obreros

En honor de la Inmaculada

Anoche se celebró en el Círculo Católico de esta ciudad, una hermosa velada artístico-literaria, organizada por la Directiva de dicho Círculo.

A las ocho dió principio la velada, ejecutando el sexteto del Café de España, que tan acertadamente dirige el maestro Oliver, la sinfonía Verdingé-torix de Caillot con sumo gusto y delicada ejecución.

Seguidamente leyó un notable discurso el Pbro. Sr. Mañas sobre la armonía de la razón y la fe.

Los entusiastas aplausos que al finalizar oyó el orador, fueron demostración cumplida del indiscutible mérito de su oración y del agrado con que se le oyó.

D. Patricio Aliaga, presbítero, leyó también su hermoso discurso sobre María Inmaculada y los católicos, que agradó sobremedera á la concurrencia que llenaba el salón.

Las poesías que se leyeron de los señores Richard, Letang y Barbastro gustaron extraordinariamente y el cuento leído por el señor Alba.

El señor Maestre de San Juan cantó con admirable gusto y sublime entonación el Ave María de Farbar y la Romanza de Favorita; esta última se le hizo repetir porque estuvo en ella inimitable.

Terminó la elada con un himno á

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 149

anunciar la nueva á sus compañeros de la fortuna en amores.

—Ahora—dijo Gabriel á Klerb—estoy á mi gusto respecto á la vida. Mi felicidad está salvada. También me gusta la idea de que interpretase mi amor por especulación de aventurero. Esta uñama tarde me declaro. ¿Qué piensas de ello?

—Sí, el momento es favorable. Si te conceda una entrevista, coge la ocasión por los cabellos.

A entrar en el vestíbulo encontraron á Talaperi y á los dos abogados que hablaban *sotto voce* del negocio de la herencia; Héva, negligentemente tendida sobre un diván, levantó su cabeza, y les dijo:

—Señores; hace una hora que murmuran trases insidiosas á mis oídos. Vayense á decir á los jueces coloniales que son unos necios y que todo a abe.—Después, dirigiéndose á los jóvenes, les dijo con un tono de alegría encantador.—Señores; felicitemos ustedes; acabo de perder diez millones... ¿Quieres usted jugarlos al ajedrez, Sir Edward?

—Señora—dijo Kierbs—no soy bastante rico para aceptar la partida; quedante á usted su gracia y su belleza. Si fuese mío el Perú, lo jugaría contra ese resto de fortuna.

—Y perdería usted el Perú, Sir Edward.

—¡Tanto mejor para el Perú! Tendría atraetivos por alguna circunstancia al menos. No pague